

**EL PROGRAMA DE ESTUDIOS VASCOS DE LA  
UNIVERSIDAD DE NEVADA RENO: HISTORIA,  
PRINCIPALES ACTIVIDADES Y PROYECTOS**

William A. Douglass

En el año 1961 el Sistema Universitario de Nevada decidió iniciar un instituto autónomo de investigaciones llamado “Desert Research Institute” (Instituto de Investigaciones de Zonas Áridas) en reconocimiento a las características geográficas del Estado de Nevada como parte del gran desierto del Oeste americano. Se pensaba crear cuatro centros dentro del nuevo instituto, entre los cuales figuraba un Centro de Ciencias Sociales. Se invitó a varios asesores de otras Universidades para que dieran su parecer sobre la posible forma y fines del nuevo centro. Los antropólogos Robert Heizer, de la Universidad de California, Berkeley; Omar Stewart, de la Universidad de Colorado; Boulder y Fred Eggan, de la Universidad de Chicago, proponían que el Centro de Ciencias Sociales debería concentrarse en el estudio de los pobladores del Oeste americano, tanto indios como europeos, y, entre estos últimos, los vascos. Se fijaron en el hecho de que hasta la fecha la presencia vasca en el Oeste americano era poco conocida y apenas estudiada. Sin embargo, en su papel de ovejeros los vascos habían sido uno de los principales grupos artífices de la economía y la sociedad regionales. La tarea ovejera impactaba sobre el medio y la naturaleza de tal forma que el estudio de las actividades vascas en la zona complementaba el enfoque ecológico de los demás centros en el nuevo Instituto. Además, subrayaron la posibilidad de iniciar estudios sobre temas vascos en Europa, haciendo hincapié en el interés intrínseco de la particularidad de la cultura y la lengua vascas. En consecuencia, terminaron aconsejando la creación de un Programa de Estudios Vascos dentro del Centro de Ciencias Sociales.

La Universidad aceptó esta recomendación, pero se encontró con que en aquel entonces no había nadie en Estados Unidos preparado en estudios vascos. La persona más indicada resultó ser Robert Laxalt, director de la editorial de la Universidad de Nevada y novelista, quien tenía mucho interés en el proyecto.

Poco antes Laxalt había escrito un libro, *Sweet Promised Land (La dulce tierra prometida)*, sobre la vida de su padre, ovejero vasco, y su regre-

so a su pueblo natal en Zuberoa. El libro de Laxalt se había convertido en la “biografía” de todos los pastores vascos y la expresión pública de la odisea de cada familia vasca del Oeste americano. A la vez, tuvo mucho éxito literario entre el pueblo norteamericano, llamando la atención sobre lo vasco y convirtiendo a Laxalt en portavoz literario de su grupo étnico. El mismo no se consideraba experto en estudios vascos, pero estaba muy dispuesto a apoyar y promover la nueva iniciativa del “Desert Research Institute”.

Laxalt estaba pensando hacer un año de estudios en Iparralde, a fin de conocer el país de sus antepasados para poder seguir escribiendo sobre lo vasco, pero con enfoque europeo. Como iba a estar en el País Vasco, se ofreció al “Desert Research Institute” para establecer los primeros contactos y trámites con el mundo académico vasco, anunciando la posible creación en el futuro de un Programa de Estudios Vascos en Nevada.

En muchos sentidos era un viaje de descubrimiento, porque ni Laxalt ni la Universidad de Nevada tenían idea de lo que suponía abarcar un campo tan complicado y desarrollado como es el de los estudios vascos. Pero, si la misión era un poco ingenua, no faltaba entusiasmo ni dedicación basados en la idea de que un esfuerzo serio podía tener significado no sólo para el mundo académico sino también para la colectividad vasca del Oeste americano. Así lo vio el vascólogo Philippe Veyrin, de edad avanzada y salud delicada. Contagiado por el entusiasmo de Laxalt, Veyrin hizo constar que a su muerte la Universidad de Nevada tuviera preferencia en la compra de su biblioteca privada. Así pasó en el año 1966, tomando la Universidad el primer paso importante en el largo proceso de creación de una buena biblioteca vasca.

En el año 1967 William A. Douglass terminó sus estudios de antropología social en la Universidad de Chicago. Douglass había hecho trabajo de campo para su tesis en el País Vasco, pasando tres años en las aldeas de Echalar (Navarra) y Murélaga (Vizcaya) estudiando las causas y consecuencias del éxodo rural y la emigración. El “Desert Research Institute” le contrató para iniciar el Programa de Estudios Vascos.

Durante el primer año (1967-1968), Laxalt y Douglass colaboraron en la formulación de un plan para la nueva entidad. Dado el hecho de que el “Desert Research Institute” tenía poco apoyo directo del presupuesto universitario y vivía de becas, el problema más crítico era encontrar fondos. El Instituto estaba dispuesto a facilitar apoyo para dos o tres años, pero a la larga el Programa de Estudios Vascos tenía que autofinanciarse. A su vez, la Universidad de Nevada Reno, una de las entidades dentro del Sistema Universitario de Nevada, se interesó por la nueva tarea. La biblioteca se ofreció a comprar la colección Veyrin y dedicar fondos para la compra de más libros vascos. Por tanto, los primeros años las actividades investigadoras estaban física e institucionalmente basadas en el “Desert Research Institute”, mientras que la biblioteca vasca formaba parte de las colecciones especiales de la biblioteca de la Universidad de Nevada Reno.

El primer año, Douglass viajó bastante por el Oeste americano, visitando colonias vascas para anunciar el esfuerzo que se estaba realizando en Nevada. Algunos vascos respondían con donaciones de dinero, libros, docu-

mentos y fotografías personales, etc. Se prepararon solicitudes de beca para iniciar un estudio de la inmigración vasca en el Oeste americano y el mantenimiento de la identidad étnica de los vascos en Estados Unidos. Se decidió publicar un *Newsletter* o boletín para difundir las noticias del Programa entre los vascos de América y otras personas interesadas. También se acordó promover una serie de publicaciones, “the Basque Book Series”, dentro de la editorial universitaria de Nevada.

Para 1968, el Programa prometía pero manifestaba muchos defectos de principiante. Robert Laxalt seguía apoyando el esfuerzo y William H. Jacobsen, Jr., lingüista en la Universidad de Nevada Reno con interés en lo vasco, inició estudios sobre la lengua vasca. Pero, de hecho, el único puesto contratado formalmente era el de Douglass. Carecían de contactos significativos con instituciones y profesores europeos y latinoamericanos interesados en lo vasco. Al esfuerzo bibliotecario, tan fundamental, le faltaba orientación. Por eso, se tomó la decisión de ofrecer un puesto al profesor Jon Bilbao, que estaba enseñando en el Este de Estados Unidos.

En aquel momento, Bilbao había propuesto a la Universidad de Indiana, renombrada por sus departamentos de folklore y lingüística, la posibilidad de crear allí un Programa de Estudios Vascos. También estaba participando en un esfuerzo por fundar un programa semejante en el Museo de Historia Natural de Nueva York. Bilbao visitó Reno y concluyó que las posibilidades (más que la realidad) de establecer un programa serio eran mayores allí que en las demás instituciones norteamericanas. Así que, a pesar de la situación económica precaria en Reno, Bilbao decidió arriesgarse y dedicarse al desarrollo del Programa de Estudios Vascos en Nevada. Aportaba un conocimiento sobre la prehistoria y la historia vascas y, como autor de *Vascos en Cuba*, poseía un interés en actividades vascas en el Nuevo Mundo; pero su contribución fundamental era la de bibliógrafo: llevaba más de veinte años preparando su imprescindible *Eusko Bibliographia*. Jon Bilbao estaba muy al tanto de lo que sucedía en el mundo académico vasco y quizás era el más indicado y mejor situado para supervisar la formación de una biblioteca vasca. Bajo su dirección, la colección vasca creció de manera sorprendente y empezó a llamar la atención de académicos americanos y extranjeros.

A la vez, el Programa adquirió una dimensión imprevista. El público, universitario y no universitario, manifestó cierto interés en seguir cursos sobre lo vasco. Douglass empezó a enseñar un curso sobre cultura vasca a través del Departamento de Antropología y también en varias comunidades rurales del Estado de Nevada. Bilbao impartió cursos de historia vasca y de euskera elemental. Jacobsen utilizó el euskera en su curso de lingüística descriptiva. Poco después, el Departamento de Idiomas contrató a Eloy Placer, alavés y autor de *Lo vasco en Pío Baroja*, quien preparó un curso sobre literatura vasca.

Estos cursos llamaron la atención de gentes de fuera de Nevada y, en vista de su interés, organizamos en 1969 el primer “Basque Studies Summer Session Abroad” (Sesión de Verano de Estudios Vascos en el extranjero) en

Europa. Unos treinta estudiantes, en su mayoría descendientes de vascos, asistieron a cursos organizados en Ustaritz, Pamplona y Oñate durante seis semanas. La Sesión estuvo dirigida por Jon Bilbao.

En 1972 la segunda Sesión contó con la colaboración del Sistema Universitario del Estado de Idaho. Logramos una beca para celebrar un seminario intensivo de lingüística vasca, enseñado por los profesores Luis Mitxelena y Rudolf de Rijk. Los participantes se hallaban realizando estudios de doctorado en varias Universidades americanas y europeas. La alta calidad de sus trabajos se refleja en el hecho de que forman el volumen VI del *Anuario del Seminario de Filología Vasca "Julio de Urquijo"*.

Hasta su muerte, Jon Oñatibia era un factor fundamental en el éxito de las Sesiones de Verano. Oñatibia había vivido en Nueva York y, por lo tanto, hablaba el inglés necesario para poder enseñar a 'estudiantes americanos. Nos enseñaba su método de euskera de día y por las noches nos animaba con su txistu y lecciones de baile. En el año 1974 Oñatibia vino a Reno a dar un curso intensivo de euskera.

A lo largo de los años, las Sesiones de Verano han influido mucho en las comunidades vascas del Oeste americano. Muchos de los jóvenes líderes vasco-americanos de hoy han asistido a nuestros cursos de verano. Un asistente a la Sesión de 1972, el profesor Pat Bieter, de la Universidad de Boise, organizó un año académico en Oñate, contando con Jon Oñatibia y Jon Bilbao para lanzar el proyecto. El programa de Boise en Oñate se celebró varias veces durante los años setenta.

A pesar del desarrollo pedagógico del Programa de Estudios Vascos, su principal fin estaba y está en la investigación. William Douglass había publicado dos libros sobre sus estudios en Euskadi: *Death in Murelaga* (*Muerte en Murélagá*, publicado por Barral Editores) y *Echalar and Murelaga, Opportunity and Rural Exodus in Two Spanish Basque Villages* (*Echalar y Murélagá, oportunidad y éxodo rural en dos aldeas vascas*, publicado por la Editorial Auñamendi). Jon Bilbao empezó a publicar los tomos de *Eusko Bibliographia*. Robert Laxalt terminó su libro de impresiones sobre la vida vasca, *In a Hundred Graves: A Basque Portrait* (*En cien sepulturas: un retrato vasco*).

Douglass y Bilbao lograron una beca para estudiar la inmigración vasca en el Nuevo Mundo, y entre 1969 y 1973 viajaron por todo el Oeste americano, Méjico, Colombia, Perú, Chile, Argentina, Brasil y Venezuela, investigando en bibliotecas y archivos y entrevistando a cientos de personas. En 1975 publicaron su libro *Amerikanuak: Basques in the New World* (*Amerikanuak: vascos en el Nuevo Mundo*). Poco después Douglass publicó la biografía de un ovejero vasco de Nevada (*Beltran, Basque Sheepman of the American West*).

Posteriormente, Bilbao inició su trabajo de archivo y de campo entre los vascos de Filipinas, residiendo allí varios meses. Por su parte, Douglass inició un estudio comparativo de la inmigración vasca e italiana en Australia, viviendo allá un año. Son trabajos aún inéditos, todavía en preparación.

Hubo otras investigaciones dignas de mención. Durante varios años el antropólogo-fotógrafo Rihard Lane trabajaba en el Programa y visitaba a menudo los campamentos de pastores, donde sacaba fotos. Recientemente se ha publicado un libro de fotos documentando la vida del pastor vasco del Oeste americano. Las fotos de Lane han servido para una exposición que circula por museos y bibliotecas y también para una proyección de diapositivas que se emplea en muchas escuelas americanas. A través del Programa, el musicólogo Robert Herman realizó dos años de estudios recogiendo música vasca existente en Estados Unidos.

Un proyecto de importancia notable se inició en 1979. Gorka Aulestia, lexicógrafo, llegó a Reno para emprender un diccionario vasco-inglés. El y su colaboradora, Linda White, llevan cinco años en la tarea y casi han terminado el primer tomo (vasco-inglés). El segundo (inglés-vasco) tardará algunos años más. Además de su trabajo con el diccionario, Aulestia enseña para el Programa varios niveles de euskera y literatura vasca y suele publicar reseñas de libros vascos y artículos en revistas y enciclopedias literarias americanas.

En los últimos años ha habido dos iniciativas académicas que han ampliado notablemente las actividades del Programa. Primero, fundamos un consorcio de tres Universidades americanas (Boise State University, University of Nevada Reno, University of Nevada Las Vegas) y la Universidad del País Vasco, con el fin de establecer un año académico para estudiantes americanos en Euskadi. El coordinador americano es Carmelo Urza y el director en Europa es Sandra Ott, de la Universidad de Oxford. El curso se celebra en Donostia y en su segundo año (1984-85) cuenta con unos treinta estudiantes. La segunda iniciativa es un doctorado de estudios vascos ofrecido a través de los Departamentos de Antropología, Historia e Idiomas de la Universidad de Nevada Reno. Los tres primeros candidatos han empezado sus estudios doctorales en 1984.

Otra dimensión importante del Programa es la divulgación de información sobre temas vascos en el mundo anglo-americano. Hace veinte años lo vasco era poco conocido en Estados Unidos. Los vascos estaban considerados como los pastores de España y Francia emigrados a América para seguir el mismo oficio. A menudo, incluso en el Oeste americano, se oían preguntas como éstas: ¿es el vascuence dialecto del español o del francés?, ¿en qué zona de los Alpes se encuentra el País Vasco? Tal era la ignorancia de muchos americanos, acostumbrados a pensar sobre Europa en términos de naciones con sus banderas y embajadas. De ahí que una misión fundamental del Programa de Estudios Vascos fuese crear interés y dar a conocer la cultura vasca en todos sus aspectos. Con este fin organizamos cursos, exposiciones fotográficas y conferencias en varias Universidades, bibliotecas y museos americanos. También publicamos dos boletines: El *Newsletter* del Programa sale dos veces al año. Trae noticias sobre las actividades del Programa, acontecimientos del mundo vasco y artículos de divulgación sobre temas vascos. Se distribuye gratis y actualmente tiene 8.500 suscriptores. El segundo boletín, *The Anglo-American Basque Studies Newsletter*, es más

especializado y abarca bibliografía, noticias sobre investigaciones, proyectos, conferencias, etc., en el mundo académico vasco, así como la relación de los libros recién incorporados a la biblioteca vasca de Reno. También se publica dos veces al año y se distribuye gratis a unos 200 especialistas.

Además, tenemos dos series de monografías vascas. “The Basque Book Series” (la serie de libros vascos) la publica “The University of Nevada Press” (la editorial universitaria de Nevada). Hasta la fecha tiene nueve títulos, que son los siguientes:

1. Rodney Gallop, *A Book of the Basques (Libro de los vascos)*.
2. Robert Laxalt, *In a Hundred Graves: A Basque Portrait (En cien sepulturas: un retrato vasco)*.
3. Stanley G. Payne, *Basque Nationalism (Nacionalismo vasco)*.
4. William A. Douglass y Jon Bilbao, *Amerikanuak: Basques in the New World (Amerikanuak: Vascos en el nuevo mundo)*.
5. Gustav Henningsen, *The Witches' Advocate (El abogado de las brujas)*.
6. Beltran Paris y William A. Douglass, *Beltran: Basque Sheepman of the American West (Beltran: ovejero vasco del Oeste americano)*.
7. Rachel Bard, *Navarra, the Durable Kingdom (Navarra; el reino perdurable)*.
8. Dorothy Legarreta, *The Guernica Generation: Basque Refugee Children of the Spanish Civil War (La generación de Gernika: los niños refugiados de la Guerra Civil Española)*.
9. Robert P. Clark, *The Basques: The Franco Years and Beyond*.

Otros doce títulos más están editándose, entre ellos un diccionario vasco-inglés, una gramática vasca en inglés.

Existe otra serie que llamamos “The Occasional Papers Series” (serie de trabajos sueltos) por tratar de temas muy especializados. El primer libro está escrito por el sociólogo Jean Decroos y es un estudio sociológico sobre el mantenimiento de la etnicidad entre los vascos de San Francisco. El segundo tomo, ensayos sobre nacionalismo vasco, se acaba de publicar. Se están preparando colecciones de ensayos sobre antropología, literatura y lengua vascas.

Para terminar, diré que tanto en su concepción como en su actuación el Programa de Estudios Vascos se extiende más allá de la Universidad de Nevada. Por ello, lo consideramos de todos y procuramos mantener contactos con los vascos y vascólogos de todo Estados Unidos, Latinoamérica y Europa. Por ejemplo, tenemos varios profesores afiliados oficialmente: Maggi Nicholson (antropóloga), de Marin College, California; Dorothy Legarreta (especialista en pedagogía bicultural), Gunter Brettschneider (lingüista), de la Universidad de Colonia; Joseba Zulaika (antropólogo), de la Universidad del País Vasco; Constancio Castro (psicómetro), de la Universidad de Caracas, y Sandra Ott (antropóloga), de la Universidad de Oxford. También estamos siempre dispuestos a recibir visitantes interesados en utilizar nuestra biblioteca para profundizar sus propias investigaciones. Así, en el verano de

1984 estuvieron trabajando seis investigadores: José Luis de la Granja (historiador), de la Universidad del País Vasco, y su esposa Inés Valdeón (periodista); Joseba Zulaika (antropólogo), de la Universidad del País Vasco; Jackie Urla (antropóloga), de la Universidad de California, Berkeley; Pierre Bidart (sociólogo), de la Universidad de Pau, y Vicente Garmendia (historiador), de la Universidad de Burdeos. En 1985 ha estado José A. Garmendia (sociólogo), de la Universidad Complutense de Madrid, y en el presente curso (1985-86) están el ex-rector Gregorio Monreal (historiador del Derecho) y Teresa del Valle (antropóloga), ambos profesores de la Universidad del País Vasco.

Es nuestra intención seguir relacionándonos lo más posible con instituciones y estudiosos interesados en lo vasco. Creemos que tales relaciones son imprescindibles si queremos realizar en el porvenir la promesa de nuestro pasado y presente. Así que invitamos a todos a colaborar en este esfuerzo común.